

ORACIÓN ECUMÉNICA

24 de abril de 2025

“Volver a empezar”

iii BIENVENIDA, BIENVENIDO, BIENVENIDE !!!

La comunidad de CRISMHOM se enriquece hoy gracias a tu presencia.

Tanto si eres una cara conocida como si estás aquí por primera vez, nuestro Dios Padre-Madre quiere acogerte, acariciar tu rostro, darte un vestido nuevo y lavar tus manos y tus pies cansados.

Las favoritas de Dios son las personas excluidas y vulnerables; aquellas que se tienen que alejar para que no les hagan daño; aquellas que son incomprendidas y necesitan consuelo.

Dios os llama por vuestro nombre, porque os conoce y os pensó así. Os pensó seres fuertes y decididos. Os amó desde antes de nacer.

Su Amor por sus hijas, hijos e hijes es infinito.

Y en este momento se nos hace presente en la oración.

Holy, holy (Banda Huellas)

<https://www.youtube.com/watch?v=HtwGodEGxH0>

“El Supremo británico limita la definición legal de mujer al sexo biológico”. Este titular de prensa, que se repitió en numerosos medios el 16 de abril de este año, describía la victoria legal en Reino Unido de una serie de personas que sostienen que las mujeres trans no deben ostentar los mismos derechos que las mujeres cis.

Según pude entender por las declaraciones en medios, la premisa era: *“Así que esto simplemente lo devuelve al punto de partida. Todo el mundo tiene los mismos derechos. No se privilegia a un grupo sobre otro.”* (Jo Phoenix, portavoz de las demandantes)

Es decir, que los derechos son iguales para todo el mundo, por lo que no se puede privilegiar los de unas personas sobre otras si no son el mismo “tipo” (perdón por la expresión) de persona: las mujeres cis tienen derechos que las mujeres trans no

deberían disfrutar (por ejemplo, a usar los lavabos asignados a mujeres o a acceder el cupo reservado a mujeres para las oposiciones).

Visto así, suena lógico. Ahora bien, en ese caso... ¿las mujeres cis deberían seguir ostentando derechos que hasta determinado momento eran exclusivos de los hombres cis? No es lo mismo, ¿o sí? ¿Los hombres trans sí pueden ostentar los derechos de los hombres cis?

Para las PERSONAS TRANS (seguir focalizando todo en las mujeres, en mujeres en lucha contra otras mujeres, me parece una estrategia perversamente machista que no deseo perpetuar) reclamar derechos habitualmente atribuidos a personas cis no es cuestión de “aprovecharse” o “echarle morro”. Es evidente que habrá fraudes legales, eso debe ser perseguido y corregido. Pero es altamente injusto sostener un discurso de “invasión” o de “ataque”.

El mundo es más complejo hoy a nivel social, organizativo y comprensible, que hace unas cuantas (no tantas, quizá) décadas. Existen personas “de las de siempre”, pero también de las que antes “no contaban”. ¿Vamos a dejar que sigan sin contar?

Se trata de sumar, no de restar. Se trata de discriminación positiva, no negativa.

Y parece que, por ahora, no será posible en Reino Unido.

Gálatas, 3, 24-28

De manera que la ley ha sido nuestro pedagogo hasta Cristo, para ser justificados por la fe. Mas, una vez llegada la fe, ya no estamos bajo el pedagogo. Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Y si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abraham, herederos según la Promesa.

+

“Interpretar el sexo como sexo certificado traspasaría de forma incoherente las definiciones de hombre y mujer de la Ley de Igualdad y, por tanto, la característica protegida del sexo. Crearía agrupaciones heterogéneas”, ha expresado el juez que dicta la sentencia. La complicación, entonces, es que se van a crear agrupaciones “heterogéneas” (es decir: variadas, diversas, no uniformes...)

Curiosamente similar a la acusación que durante muchos años pesó sobre el riesgo de aceptación de la comunidad LGTBI+ en la sociedad general.

Tal vez el problema no radique tanto en el “tipo” de mujer que una sea. Tal vez tampoco tanto en si tengo que competir con más o con menos personas para un puesto público. Ni tanto en el hecho de que puedan entrar en el lavabo reservado a mí para agredirme sexualmente.

Tratando de alejarme y mirar con perspectiva, la reflexión lleva a detectar un profundo olor a miedo. Miedos ancestrales: al esfuerzo que supone entender y acoger al diferente, a perder mi “terreno” o mi comodidad, a no sentirme exclusivo en un ámbito o privilegiado por determinada razón...

Obviamente nada se va a resolver con imposiciones categóricas y generalistas, ni de una parte ni de la otra. Si el mundo se está volviendo más complejo cada día, podemos optar por asustarnos, escondernos y rechazarlo luchando contra ello, o por trabajar en aprovechar la enorme riqueza que supone esa compleja diversidad. Con algún que otro dolor de cabeza mediante, que nadie se engañe.

Quizá, efectivamente, no deben competir en el deporte mujeres cis junto a mujeres trans. Pero, antes de prohibir la entrada a las recién llegadas personas trans, planteemos soluciones innovadoras y que se centren en la verdadera inclusión, no en la división: tal vez es el momento de que las personas (cis, trans, hombres, mujeres, no binarias... ¡personas!) practiquen deportes clasificadas por sus capacidades físicas concretas, no por constructos unitarios que no siempre responden a la lógica (hay mujeres cis mucho más fuertes que otros hombres cis, por ejemplo)

El encuentro de Jesús con la Samaritana junto al pozo nos ilustra esta noción de hospitalidad y la manera de acoger al Señor en nuestras vidas, enfrentándonos a lo desconocido y a algunas normas sociales con valor y empatía.

Jesús pide un signo de hospitalidad y de acogida: un simple vaso de agua. La mujer se resiste por sus prejuicios culturales, sorprendiéndose de que Jesús no los comparta. Esto permite a Jesús entablar la conversación con ella y conducirla a su conversión y a la transformación de su vida. En Jesús, reconoce al enviado de Dios. La hospitalidad y la acogida del extranjero (léase del diferente: personas trans, intersexuales, no binarias...) conducen a la conversión y a la salvación.

Juan, 4, 4-10

«Era necesario que Él pasara a través de Samaría. Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus

ORACIÓN ECUMÉNICA



discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: «dame de beber», le pedirías tú, y él te daría agua viva» (Jn 4, 4-10)

Como la Samaritana llega a reconocer quién es Jesús, nosotros podemos oír esta buena noticia y reconocer a Dios que viene a nuestro encuentro a través del otro, de la otra o del otre. Este relato nos anima a tomar conciencia de nuestra reticencia o nuestra negligencia a ofrecer la hospitalidad. A través del otro, Dios nos abre a su presencia.

¡Aprovechémoslo y oremos para que todas las personas de este mundo lo aprovechen también!

Momentos de reflexión

Oración de la pastoral jesuita (pequeño homenaje al Papa Francisco)

A ti, Señor, levanto mis ojos
a ti que habitas en el cielo
y entre los hijos de los hombres.

Levanto mis ojos
de donde viene mi esperanza.
La esperanza me llega a borbotones de tu inmenso amor,
de que no te olvidas nunca de mí.

Muchos hombres ponen su esperanza
en que tengan suerte en el juego,
en que todo les salga bien,
en la solución de sus problemas.

Mi esperanza es pronunciar tu nombre.
Mi alegría se llama conocerte,
saber de tu bondad infinita,
más allá de donde alcanza mi razón.
Tú eres una puerta abierta,
una ventana llena de luz.

Cuando los hombres me miran,
me preguntan por qué sigo creyendo,

ORACIÓN ECUMÉNICA



por qué tú sigues siendo mi esperanza.
Me digo:
Si te conocieran,
si supieran sólo un poco de ti,
si ellos descubrieran lo que Tú me has dado,
estoy seguro de que no dirían lo que dicen;
pues Tú eres maravilloso,
acoges mis pies cansados.

(TODES)

Por eso, por todo y por siempre,
Tú, Señor, eres mi esperanza. Amén

Meditación y reflexión personal

Sumérgeme (Jesús Adrián Romero)
<https://www.youtube.com/watch?v=-eltekfLH4I>

Ecos de la meditación, peticiones, palabras de agradecimiento, bendiciones...

Padre Nuestro

Oración comunitaria

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

Color esperanza (Varios artistas)
<https://www.youtube.com/watch?v=GqOvxbFLwjY>

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia,
vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.